

Una vida por una gruta

La familia del descubridor de la Cueva, Teófilo Alonso, se reunió ayer en el lugar para reivindicar su figura

13/09/2009



La familia de Teófilo Alonso posa en la entrada de la Cueva de Valporquero.

«La razón de su vida siempre fue el haber descubierto las Cueva de Valporquero, porque hasta en su último aliento, lo dejó clarísimo con sus cuevas del alma», decía ayer María Jesús, una de las hijas del fallecido espeleólogo Teófilo Alonso, que está considerado como uno de los principales promotores del descubrimiento de la Cueva de Valporquero.

Ayer, un total de 40 familiares de Teófilo quisieron brindarle un homenaje a título póstumo con la visita a las cavidades, guiada en todo momento por un monitor y de la que pudieron disfrutar con cierta alegría, pero también con nostalgia, de un recorrido por el interior de las cuevas, que actualmente se encuentran en un estado de conservación casi óptimo.

Durante la visita por el interior de la cavidad también se encontraban otra hija del espeleólogo y un hermano, como familiares más directos.

Emiliano Alonso, hermano del homenajeado, también describió unas bonitas palabras: «Mi hermano siempre me dejó con la satisfacción de haber sido uno de los auténticos descubridores de Valporquero, en las que reflejaba que Toda mi vida ha sido para explorar esa gran cavidad del norte de la provincia leonesa».

Una petición. Los familiares directos de Teófilo Alonso instan a la Diputación provincial para que coloque una placa conmemorativa a la entrada de la Cueva de Valporquero, reconociendo el descubrimiento que realizó su familiar.